

V CONGRESO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACION LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE DE ECONOMIA AGRICOLA

“LA TRANSFORMACION DE LA EMPRESA EN LA AGRICULTURA”

CONCLUSIONES

El Congreso concluyó en forma exitosa gracias a los aportes profesionales recibidos. Se presentaron 52 ponencias en los grupos de discusión y 20 ponencias en las sesiones plenarias. Además, considerando que en total hubo 23 sesiones, se añade la labor de 23 excelentes moderadores. El total de expositores fue de 95 y el número total de participantes llegó a 255, cifra coincidente con las expectativas que la Asociación anticipaba para esta actividad.

Más allá de la cantidad importante de expositores y participantes, se debe destacar la gran calidad de las ponencias. Los trabajos se focalizaron en los problemas medulares de la agricultura, aspectos en los cuales las relaciones entre agricultura, economía y comercio internacional son fundamentales. Se desprende de las presentaciones que los desafíos de construir una nueva base institucional para apoyar el proceso de transformación de la agricultura son demasiado evidentes como para continuar relegados; esa construc-

ción se hace aún más necesaria cuando se plantea la importancia de incorporar en los procesos productivos las exigencias de carácter ambiental para generar productos más limpios y fortalecer la capacidad competitiva en los mercados internacionales y en los latinoamericanos y caribeños.

En todos los casos hubo un eje conductor de la discusión: “no habrá un cambio transcendental en la agricultura si no se focaliza en las personas y en las organizaciones”. Las distintas ponencias por parte de destacados profesionales europeos y latinoamericanos presentes se focalizaron en la atención que debe darse a los productores como personas y a la mujer como elemento fundamental en la formación del capital humano y en el proceso de transformación de la agricultura. Es urgente fortalecer las organizaciones de individuos a nivel cooperativo, a nivel empresarial y a nivel gremial, para viabilizar los procesos de cambio.

Entre los temas que atrajeron más atención en la discusión destacan la consideración explícita de la agricultura como un sec-

tor ampliado, en el cual las relaciones económicas-sociales son particulares y lo hacen diferente de los otros sectores de la economía donde las relaciones son inertes, como sucede en el caso de los sectores industriales.

Otro aspecto del Congreso fue la consideración de la transnacionalización acelerada de los negocios y la apreciación de cómo las grandes empresas transnacionales muestran mayor ventaja que las empresas pequeñas y medianas para participar en este proceso. Ello exige un marco de políticas de cada uno de los países y acuerdos entre grupos de países que no solo privilegien el comercio como instrumento, sino que enfatizan la relación entre la pequeña y la mediana empresa para participar en este proceso.

Asimismo, volvió a aparecer en agenda el tema de la renovación de políticas en los países desarrollados que ahora, sin subsidiar directamente los precios de los productos y de los insumos, crean condiciones muy favorables para una agricultura más comprometida con los recursos naturales. Eso, una vez más, permitirá a los países desarrollados adquirir ventajas competitivas más duraderas, al mismo tiempo que mejorar la calidad de sus propios recursos naturales y, por lo tanto, la mejora del bienestar en un sentido más amplio.

Un tema de debate importante en la agenda fue la consideración de la banca de desarrollo como instrumento para facilitar el proceso de transformación. Se reconoció que, si bien en el pasado algunos segmentos de esta banca permitieron, en algunos casos, crear privilegios para pocos, hay aportes importantes para replantear el rol y la forma de acción de la banca de desarrollo para construir sistemas financieros que tengan las características fundamentales de ser democrá-

ticos y facilitadores de las inversiones productivas y, en particular, del desarrollo de la capacidad de las personas.

Lo que el Congreso ha aportado no es la experiencia de una persona o de un país; es el resultado de aportes altamente complementados de personas que vinieron de 16 países, cada uno con una vivencia propia, planteada ante un grupo de personas altamente motivadas por conocer otras experiencias.

Es deseable que los aportes efectuados se conviertan en orientación e "ideas fuerza" para construir políticas destinadas a la agricultura que realmente respondan a la realidad y a los intereses de cada uno de los países de la región interamericana y, al mismo tiempo, creen las bases para una agricultura sostenible.

Quizás la reflexión final en torno al Congreso es que este tipo de eventos tiene sentido en la medida en que el mensaje generado se convierte en decisiones, y en este caso las hay por lo menos en tres ámbitos:

En primer término, las decisiones de política, que conciernen a las instituciones públicas en el marco de una nueva relación público-privada.

Las segundas son las concernientes a las instituciones de capacitación y de formación profesional, como las universidades y las escuelas en las que se forjan los profesionales y técnicos, que son quienes más requieren aprender y actualizarse profesionalmente en los nuevos temas de la economía y la agricultura.

La tercera concierne a nuestras propias asociaciones profesionales de Economistas Agrícolas, que seguirán constituyendo un instrumento valioso para fomentar el desarrollo del conocimiento y la relación entre actores públicos privados, entre la academia y el sector empresarial, entre las empresas a nivel

de los países y en el contexto internacional. Hoy los mecanismos de relación se han fortalecido con los medios de comunicación; la transferencia de información presenta a las asociaciones profesionales un gran potencial para contribuir al desarrollo de la agricultura en la región.

Finalmente, se debe puntualizar que estos congresos son viables cuando se unen esfuerzos que complementan el elemento téc-

nico con el elemento organizativo. En esta actividad se procuró aunar esos esfuerzos y hacer del Congreso un evento que valiera la pena.

Lo ofrecido y el esfuerzo desarrollado han sido de beneficio para todos. Se agradece a las personas e instituciones que pusieron su grano de arena y palabras de aliento en esta actividad y a los participantes, que mostraron pleno interés y total dedicación.